

MEMORIA OFICIAL DE LA ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO DE LA FACULTAD DE VETERINARIA AL ILMO. SR. D. FRANCISCO MORENO MEDINA

El viernes, 2 diciembre de 2005, se celebró el Acto de Entrega de la Medalla de Oro de la Facultad de Veterinaria al Ilmo. Sr. D. Francisco Moreno Medina, así como el descubrimiento de una placa en el aula donde impartió sus clases y que desde ese día lleva su nombre. El acto fue presidido por el Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Murcia Prof. Dr. D. José Ballesta Germán, el Excmo. Sr. Consejero de Agricultura y Agua D. Antonio Cerdá Cerdá, el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Veterinaria, Prof. Dr. D. Antonio Bernabé Salazar, y el Prof. Dr. D. José Sandoval Juárez, antiguo profesor de Anatomía de León. En los discursos de todos ellos hubo emotivas palabras para la labor desarrollada por el Prof. Dr. D. Francisco Moreno durante toda su trayectoria profesional.



DESARROLLO DEL ACTO:

El Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Murcia inició el acto diciendo:

“Vamos a iniciar los Actos Homenaje al Profesor D. Francisco Moreno Medina”.

“Tiene la palabra el Dr. D. José Sandoval Juárez, Catedrático jubilado de Anatomía de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de León”.

El Dr. D. José Sandoval Juárez intervino con el siguiente discurso:

Queridos amigos y compañeros:

Alguien nos dijo que la memoria es hermana de la inteligencia e hija de la voluntad. Por eso, quienes han promovido este homenaje a Paco —y quienes nos adherimos a él— no sólo deseamos tributarle nuestro cariño y afecto, sino también hacerlo extensible a su familia y apoyarla en tan titánico esfuerzo de amor y resignación.

Me permito recordaros que Paco figura en este nutrido grupo de discípulos que tantas satisfacciones me han proporcionado a lo largo de mi vida como profesor.

Recordemos también que se adscribió a nuestro Departamento de Anatomía de la Facultad de Veterinaria de Córdoba allá por el año 1976 y que entre esta facultad y la de Murcia desplegó toda su actividad docente con gran eficiencia y dedicación.

Todos cuantos convivimos con Paco hemos sentido profundamente tan desgraciado accidente, que aún le mantiene postrado. Hace justamente un año, con motivo de mi jubilación, en León, le recordamos conmovidos.

Y este mismo sentimiento queremos transmitir hoy, emocionados, a su familia. A ésta familia que de un modo ejemplar, ha sabido aceptar y sobrellevar una de estas graves aflicciones que las brisas de la vida nos traen muchas veces.

Paquita e hijos y demás familia: pesa sobre nuestros corazones vuestra soterrada carga de dolor. Un dolor que, sin embargo, no ha logrado taladrar la espesa capa de la indiferencia o la desesperación. Más que las cosas que se ven, seguid mirando a las que se esconden tras ellas, pues estas últimas sí que son eternas y permanentes.

En nombre de mis compañeros, y también en nombre de mi familia y en el mío propio, recibid, de todos, un entrañable abrazo de valor y esperanza y que Dios os bendiga.

El Sr. Rector, continuó diciendo:

“Tiene la palabra el Ilmo. Sr. D. Antonio Bernabé Salazar. Decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia”:

El Dr. D. Antonio Bernabé Salazar intervino diciendo:

Buenos días. Es para mí un honor y un placer dar la bienvenida a este emotivo acto a la Familia del Prof. D. Francisco Moreno Medina. Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Murcia, Excmo. Sr. Consejero de Agricultura y Agua, Ilmo. Sr. D. José Sandoval Juárez, Excmas. e Ilmas. Autoridades, Personal de Administración y Servicios, Alumnos, Compañeros y amigos, Sras. Sres.

Quiero daros a todos las gracias por vuestra asistencia a este acto de HOMENAJE al Prof. D. Francisco Moreno Medina.

Como detallaré a continuación, son muchas las razones que motivan este homenaje, pero antes de glosarlas, yo las resumiría en una: su entrega extraordinaria como persona y como miembro activo de la comunidad académica, a esta Facultad de Veterinaria, a sus compañeros y a sus alumnos, a todo el personal que aquí presta sus servicios, en suma, a la Universidad entera. Es una entrega que va más allá de lo que se puede exigir al profesor universitario, pues el Profesor Moreno ha dado lo mejor de su persona a esta institución, que hoy quiere devolverle una pequeña parte de lo recibido en forma de cariñoso y respetuoso homenaje.

Todos sentimos profundamente la situación tan difícil por la que atraviesa Paco, y quisiéramos que este acto sea nuestra mejor expresión de aliento y de solidaridad, para él y su familia, con nuestro agradecimiento al eterno luchador que es y del que todos nos sentimos tan orgullosos.

Para recordar lo mucho que Paco Moreno ha hecho por esta Facultad, tengo que remontarme al tiempo en que yo era Prof. Ayudante de la Facultad de Veterinaria de Córdoba y él había iniciado su andadura como Prof. Adjunto de Anatomía Aplicada y sobre todo cuando coincidíamos tanto

en los pasillos de la Facultad, como cuando pasábamos algunos ratos agradables en la esquina del bar Moriles (detrás de la Facultad), o cerca de su casa donde vivía junto al bar de la Marquesa, y hablábamos entonces sobre la posibilidad de venir a Murcia, pues hacia 1981 se comentaban las expectativas de que se abriera una Facultad en esta ciudad.

Esta perspectiva me ilusionaba porque suponía la posibilidad de volver a mi Murcia natal. Otros compañeros, como el Prof. Carlos Cárceles, también recuerdan que Paco fue quien más impulsó la idea de crear una Facultad de Veterinaria en Murcia desde comienzos de los años 80. Fueron momentos de mucho entusiasmo, de viajes entre Córdoba y Murcia, de papeleos y de gestiones, de acallar las dudas sobre el nacimiento del nuevo centro, de suplir las carencias de todo tipo con el esfuerzo personal, en un mano a mano casi febril con el Prof. José Luis Sotillo Ramos.

Somos muchos los profesores que aquí nos encontramos, los que debemos nuestra presencia a su llamada, a sus gestiones de reclutador de savia nueva junto con savia experta, en una mezcla apropiada para hacer frente a las grandes dificultades que entrañaba la puesta en marcha de la nueva Facultad. Profesorado, instalaciones, aulas y laboratorios, personal de apoyo, recursos económicos, y un sinfín de problemas que Paco Moreno, como miembro del equipo de arranque del centro, tuvo que ir sorteando, y a veces capeando como si de un temporal se tratara.

La Facultad se creó finalmente mediante un R.D. el 18 de junio de 1982, siendo rector el Prof. José Antonio Lozano Teruel. Así pues, Paco se incorporó formalmente a la misma en el verano de ese año. En palabras del Prof. Sotillo, la llegada de Paco fue “uno de los grandes aciertos a los que se debe en gran parte lo que hoy es este Centro Universitario. Persona preparada, trabajador hasta la extenuación, sin horas para sí, volcado totalmente, ilusionadamente, universitario comprometido y magnífico profesor, fue como Vicedecano el alma del nuevo proyecto. Ya en enero había habilitado espacios, construido un aula, una sala de disección y, en una palabra había puesto en marcha la docencia de primer curso. Llevó sobre sí todo el trabajo inicial de organización, administración y docente...”

Pronto se notó la ambición del nuevo Vicedecano en hacer que el plan de estudios generalista estuviera dotado de las mejores prácticas de laboratorio, de campo y en empresas, para procurar la mejor formación de nuestros titulados. Esta labor la simultaneó con la creación y la consolidación del grupo de Anatomía Veterinaria, uno de los más prestigiosos de esta Facultad tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Como en aquellos tiempos no había edificios preparados para acoger las nuevas titulaciones que se iban incorporando a la Universidad, la Facultad de Veterinaria estuvo provisionalmente ocupando las instalaciones del Complejo Residencial de Espinardo. Eso significó el tener que ir resolviendo las limitaciones inherentes a la disponibilidad de espacios y su adecuación a la enseñanza universitaria, mientras que iba gestionando activamente la planificación de un edificio que ofreciera las soluciones que demanda la titulación en todos los órdenes de superficies, diseño, instrumental y un largo etcétera.

Las obras del edificio, en que ahora estamos, se iniciaron en 1987 y se terminaron en mayo de 1990. Como recuerda el Prof. D. Pedro Alfonso Ponce, otrora Decano, “el Prof. Moreno era conocedor experto de las gestiones del nuevo edificio desde los primeros proyectos de 1983, cuando visitaron al Rector Antonio Soler, preocupados por la posibilidad de que el proyecto tuviera que demorarse o aplazarse”.

Como era de esperar, su inquietud por el progreso de la titulación no cesó con la inauguración del nuevo edificio, pues los Servicios Clínicos no tenían ni la organización y dotación de profesionales ni la disponibilidad de medios y espacios necesarios para dar un servicio docente e inves-

tigador de primer nivel europeo. Tampoco había una Granja Veterinaria con la que poder ofertar adecuadamente ante cualquier comisión europea de expertos, el alto grado de excelencia académica que ya tenía la Facultad de Murcia. Fue en tiempos del Rector Juan Roca cuando las iniciativas de Paco ante los vicerrectores Requena y Ballesta, sentaron las bases para las nuevas dotaciones de la Facultad con cargo al Programa FEDER.

Su previsión le llevó, ya siendo Decano, a realizar numerosas gestiones ante la CARM, para que cuando los fondos comunitarios estuvieran disponibles, se construyera la Granja Veterinaria en los terrenos del EMEGA, lo cual consiguió tras resolver no pocas resistencias. Así fue posible que cuando arrancó el programa FEDER con Juan Monreal como Rector, se construyeran el HCV y la Granja actuales, con inversiones que han continuado después bajo el Rectorado del Prof. Ballesta. También en aquella época se llevó a cabo la ampliación de la biblioteca y de las salas de disección y necropsias, el museo anatómico y la planta piloto de Tecnología de Alimentos.

La mención de esta planta piloto me hace recordar que una de las constantes de su actuación como Decano, fue el diseño de un centro integrador, donde hubieran titulaciones complementarias o muy relacionadas. De ahí vinieron sus múltiples gestiones para incorporar la Ciencia y Tecnología de Alimentos al catálogo de títulos de nuestra Universidad, ubicándola en nuestro Centro. Para muchos es bien conocido el esfuerzo que realizó para dotar de profesores y medios a esta titulación, en igualdad de calidad con la de Veterinaria.

Otro de los grandes logros de Paco fue que durante su mandato como Decano sometió a la Facultad a la evaluación del Comité consultivo para la Formación de Veterinarios Europeos que nos permitió unos años más tarde, en 2002, la entrada de la Facultad de Veterinaria de Murcia en la lista de las facultades europeas homologadas, lo que supone dos éxitos importantes. El primero es, lógicamente, el reconocimiento de nuestros titulados a nivel europeo, con un carácter pionero con respecto al proceso actual de convergencia universitaria que estamos viviendo. El segundo es la constatación a nivel internacional de la excelencia lograda por nuestro Centro, tras un proceso riguroso de evaluación externa, realizada por el Comité Consultivo para la Formación de Veterinarios de Europa.

En este aspecto, nuestra Facultad también ha sido un tanto precursora del proceso actual que hace la ANECA para acreditar la calidad de cualquier facultad o escuela españolas.

Su quehacer no ha pasado desapercibido al resto de la comunidad universitaria, profesión veterinaria, Colegio y Consejo General de Colegios Veterinarios, y prueba de ello son las continuas muestras de apoyo, de cariño y de afecto, de reconocimiento de su valía como persona y como universitario, que recibimos desde todas las instancias de la Universidad y la profesión. Como ejemplo de ello, voy a entresacar algunos párrafos del escrito que nos ha enviado el Vicerrector de Investigación de la ULPGC y Decano entonces de la Facultad de Veterinaria el Prof. Dr. D. Antonio Fernández Rodríguez en el que expresa “su agradecimiento por el apoyo del Prof. Moreno a la Facultad de Veterinaria de Las Palmas, en momentos vitales, como fueron los que transcurrieron durante el periodo en el que Paco era Presidente de la Conferencia de Decanos Españoles, siendo una referencia para todos ellos, a los que les tocó madurar tempranamente en la gestión universitaria, ya que utilizó adecuadamente nuestra integración europea trazando el camino para la consecución de unos estudios de Veterinaria modernos perfectamente homologables con el entorno internacional, del que Murcia es un buen ejemplo”. Paco Moreno también fue miembro en varias ocasiones del Consejo de Gobierno y del Claustro Universitario, presentando numerosas aportaciones que han sido de gran valor en todos los foros de la institución, y de ello pueden dar

fé los Rectores que desde hace 25 años han estado al frente de la misma, y que algunos de ellos se encuentran hoy en esta sala.

Desde el Gobierno Regional también se le conocía y se le apreciaba, hasta el punto de que fue llamado a ocupar un cargo de considerable responsabilidad en una región como la nuestra, cual era el de Director General de Ganadería y Pesca de la Comunidad Autónoma. Con la Facultad funcionando en un régimen ya estabilizado de gran calidad docente y de servicios, aceptó en marzo de 2001 asumir dicho cargo, como un nuevo reto al que dedicar sus capacidades, energías e ilusiones. Nos consta que desde dicho puesto supo granjearse el respeto y cariño de todos, de compañeros, de subordinados y de los colectivos regionales implicados en un sector tan importante para Murcia. Sin embargo, creo que nuestro Consejero el Excmo. Sr. D. Antonio Cerdá, es la persona más apropiada para hablarnos de esta etapa de su vida.

Como profesor, Paco Moreno ha sido Vicedecano hasta abril de 1987. Luego pasó a ser Director del Dpto. de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas y Producción Animal, cargo que ocupó hasta mayo de 1991, que fue nombrado Decano de la Facultad. En este puesto estuvo hasta 1999. Esta relación de cargos es una simplificación extrema, pero muy significativa dentro del mundo universitario, de la labor extraordinaria que ha llevado a cabo nuestro querido Paco Moreno, con el apoyo incondicional de su esposa Paquita e hijos María y Miguel.

En atención a tales méritos, la Junta de Facultad de 26 de noviembre de 2002, acordó concederle una mención especial con motivo de los actos de celebración del XX aniversario, junto con los demás compañeros que ocuparon el puesto de Decano en los años decisivos de la creación y consolidación de la Facultad. Hoy, tres años más tarde, tenemos el gran honor de hacer entrega de la Medalla de Oro de la Facultad al Prof. Moreno Medina, tras su aprobación por Junta de Facultad de 10 de mayo y que recogen su esposa e hijos. También queremos manifestar el reconocimiento unánime a su labor, dedicándole el aula de primer curso, donde tantas veces impartió su docencia. A partir de hoy llevará siempre su nombre, como recuerdo imperecedero de su labor.

Muchas gracias.

A continuación el Excmo. Sr. Rector dijo:

“Tiene la palabra el Excmo. Sr. D. Antonio Cerdá Cerdá. Consejero de Agricultura y Agua de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia”.

El Excmo. Sr. D. Antonio Cerdá Cerdá intervino diciendo:

Gracias, querido Rector, querido Decano, querido D. José, no llevo nada escrito porque he estado pensando que esto es un acto académico pero también un acto muy humano, y por tanto lo que quería decir, no de los méritos de Paco Moreno aquí en esta Facultad, ni del papel fundamental que ha tenido Paco Moreno en lo hoy es la Facultad de Veterinaria, porque esto ya lo ha hecho extensamente el decano. Pero sí quería hablar desde el fondo del corazón, sobretodo de los recuerdos y vivencias que tuve durante el año en que pude compartir la gestión de la ganadería y la pesca de esta Región con Paco Moreno.

Recuerdo el momento en que tengo que tomar la decisión de nombrar a un Director General de Ganadería y Pesca y pienso en Paco. Yo le conocía desde hacía muchos años porque habíamos coincidido en distintos actos y actividades a lo largo del tiempo, y además él estaba muy relacionado con temas de la Federación de Caza, y venía con frecuencia por la Consejería. Un día le llamé y le

dije: *“Paco tengo que hacerte una proposición indecente”*. Había que dar un paso muy importante, salir de la Facultad e irse a la Dirección General –miren lo que les digo- perdiendo dinero, que esto no es fácil. Comencé diciéndole: *“Paco mira que otros hemos dado también ese paso, Paco, que nos necesita la sociedad, y el sector de la ganadería en un sector importantísimo en la Región que supone un 25% del producto final agrario de esta Región. Yo creo que tenemos esta obligación, que nosotros estamos muy cómodos, tú en tu cátedra y yo en mi investigación”*. Bueno, estuvimos como una hora hablando, y dijo: *“déjame que lo piense, tengo que hablarlo con mi mujer, Paquita”*, y *“Paquita, lo que vosotros hablasteis personalmente lo desconozco”*, pero a los dos días me dijo que aceptaba el cargo. Eso me dio una gran satisfacción.

Me dio una gran satisfacción porque Paco como gran profesional que era y es, comenzó su labor primero preocupándose por las personas que tenía a su cargo. El consideraba que tenía que estructurar de otra manera el trabajo, y que tenía que luchar por su gente, mejorando sus niveles y la situación económica de los trabajadores. Luchó, y recuerdo que la RPT se mejoró, no todo lo que él quiso, pero sí una parte sustancial e importante de lo que allí había.

Y después tenía otra habilidad importantísima, y era que sabía dialogar, conocía a todos los sectores, organizaciones, ADS, asociaciones agrarias. Sabía negociar y sabía hablar como nadie, era un hombre con experiencia, con mucho saber. Este hecho a mí me proporcionó tranquilidad, ya que me podía despreocupar de lo que ocurriese en ganadería y pesca, porque sabía que las decisiones que él tomara estarían aseguradas y argumentadas siempre con la razón, el consenso y la verdad.

Cuando iba a negociar al Ministerio conocía a todo el mundo, y lo respetaban por su valía personal, científica y por sus habilidades.

Recuerdo también ese viernes por la tarde cuando me dice: *“esta noche me voy de caza...”* era una noche más de las muchas que me lo había comentado.

Pero también recuerdo cuando sábado por la mañana, a las 7,30 horas, me llaman y me dan la desagradable noticia, fueron días muy duros. Y quiero aprovechar esta oportunidad para reconocer a Paquita su valor, *“porque tú Paquita, has sido el eje fundamental”*, y fueron momentos difíciles, donde se estuvo luchando y se hizo todo lo posible en su momento. Nos lo tuvimos que llevar y lo llevamos donde fue necesario, porque creíamos en su recuperación, porque teníamos esperanza. Hace unos pocos meses me encontré con el hermano de Paco y me dijo: *“seguimos pensando y esperando que tiene que haber un milagro”*. Yo creo que esa fortaleza es la que no hay que perder, y hay que mantener siempre la esperanza, ya que mientras hay vida hay esperanza, y mientras no suceda otra cosa, eso es lo que debemos hacer.

En la Consejería estuvimos desde julio de 2002 hasta el año 2003, funcionando sin Director General, porque el Jefe de Servicio Pepe Pastor, asumió las dos funciones, la dirección y la jefatura, porque teníamos la esperanza de recuperar a Paco. Y así estuvimos durante un año, con una situación bastante complicada, porque la gestión de la Dirección General es una gestión difícil.

Cuando vimos que la situación se alargaba demasiado tuvimos que tomar una decisión, pero durante ese año todos estuvimos esperando y deseando que Paco se recuperase. En fin, como ha dicho D. José, esta es la vida, que nos depara situaciones mejores y peores. Pero quiero reconocer en este acto académico la suerte de haber tenido en mi equipo de gobierno de la Consejería a una persona de la valía de Paco, yo creo que nos instruyó en muchísimas cosas, nos indicó por donde debíamos caminar y funcionar, nos abrió muchísimas posibilidades, y creo que eso ha sido muy positivo, por lo tanto desde este acto y en este momento lo único que quiero hacer Paquita, es además de reconocer la valía de Paco, animarte a que sigas con tus hijos manteniendo esa llama de esperaza y decirte que siempre estaremos a tu disposición para lo que necesites.

Nada más, muchas gracias.

Seguidamente el Excmo. Sr. D. José Ballesta Germán, dijo:

“El Sr. Secretario de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia, D. José Joaquín Cerón Madrigal, dará lectura al acta que recoge el acuerdo por el que se otorga la Medalla de Oro de la Facultad, al Profesor D. Francisco Moreno Medina”.

D. José Joaquín Cerón Madrigal, dio lectura al Acta:

“En sesión ordinaria de Junta de Facultad de 10 de mayo de 2005, se acordó conceder la medalla de oro de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia al Ilustrísimo Señor D. Francisco Moreno Medina, por su excepcional contribución a la creación y desarrollo de la Facultad de Veterinaria de Murcia, así como dar su nombre al Aula 1.1. donde él impartía sus clases. Esta decisión se aprobó por asentimiento y con un cerrado aplauso, como se recoge en el Acta de dicha sesión”.



Seguidamente el Sr. Rector dijo:

“Vamos a proceder a la entrega a Dña. Francisca Manrique de la Medalla de Oro de la Facultad de Veterinaria, que ha sido otorgada a su esposo el Profesor D. Francisco Moreno Medina”.

El Sr. Rector, le hizo entrega de la Medalla de Oro de la Facultad de Veterinaria, una insignia y un diploma, a vez que el Prof. Sandoval le entregó un ramo de flores, todo ello mientras en la sala sonaba un largo aplauso de todos los asistentes.

Seguidamente el Sr. Rector hizo uso de la palabra para decir:

Excelentísimo. Sr. Consejero de Agricultura y Agua de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Ilustrísimo. Sr. Decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia.

Profesor D. José Sandoval Juárez.

Excelentísimos. Sres. Rectores Lozano y Monreal de la Universidad de Murcia y Jover de la Universidad de Córdoba.

Excelentísimos. Sres. Vicerrectores, Ilustrísimos Señores Decanos y Directores de Centros de la Universidad de Murcia, Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades.

Queridos compañeras y compañeros del claustro de profesores, personal de administración y servicios de la Universidad de Murcia y otras Universidades que nos acompañan.

Alumnas y alumnos, Señoras y Señores.

Cada vez que me coloco frente a frente ante una de esas figuras únicas e irrepetibles, de esos colosos, de esos gigantes, de esos profesores pioneros de nuestra Universidad, de aquellos que crearon escuela, de aquellos que fundaron Centros, Facultades, Escuelas, Departamentos... delante de los auténticos maestros, de aquellos que se han mantenido fieles a nuestra Institución, a nuestra Universidad, recuerdo aquellas palabras de Cossío en relación a los maestros, a los auténticos educadores *“dadme un buen maestro y él improvisará el local si faltase, él inventará el material de enseñanza y él hará que asistencia sea perfecta”*.

En Paco Moreno se dieron como en ningún otro también estas palabras de los maestros. En Paco Moreno, su afán permanente fue construir, construir, construir... Él sabía que eso era lo más difícil, porque, qué fácil es destruir. Con sólo una palabra o una frase es, a veces, suficiente.

En Paco se dio un fructífero mestizaje entre dos territorios diferentes, el de la realidad y el de la utopía. El terreno del crudo realismo, del pragmatismo más a flor de piel de una parte, había que hacer lo que había que hacer, y además no admitía tardanza, pero también el terreno de las ambiciones, de los sueños del porvenir, los límites de lo real de un gobernante y lo utópico de un ser humano, a veces son líneas invisibles o inexistentes incluso. Los seres humanos somos una combinación de sueños y de vida, somos lo que vivimos más lo que soñamos.

Y en él se dieron y se dan las dos materias, la vida y los sueños. Hizo bien lo que tuvo que hacer y no requiere otra recompensa el cumplimiento del deber que la tranquilidad del deber cumplido. Él podrá decir al final del camino *“mereció la pena, hice todo lo que estuvo en mi mano”*.

Él echando la vista atrás, podrá recordar también aquellas palabras de Séneca en sus cartas a Lucilio *“así pues alabemos y coloquemos entre el número de los felices a aquel a quien cualquier tiempo que le ha tocado vivir lo ha aprovechado bien. Pues he visto la verdadera luz, no fue uno de los muchos, vivió y floreció, a veces tuvo días apacibles, a veces como es costrumbre el resplandor del poderoso astro ha brillado entre las nubes. ¿Por qué preguntas cómo ha vivido? Vive, se ha transmitido a la posteridad y está en la memoria de los hombres”*.

Una vida plena que no se reduce a una infinita sucesión, sino que tiene final y nombre como dijo Jorge Guillén *“reafirma celosamente su esperanza en el principio fue una conjetura, vivirá la esperanza, y da un gran salto, fe, no perturbéis esa ambición sublime”*.

En Paco Moreno también se cumplen aquellas palabras que hace más de seis siglos el Rey Martín V escribió en las Constituciones de la Universidad de Salamanca *“procuró el cumplimiento leal del cargo que un día se le confió, cuidó los honores y los derechos, la autoridad y el favor de la universidad y el de sus estudiantes, observó los estatutos de la misma universidad y en la medida de lo posible, hizo que se cumplieran”*.

Con ello bastaría y sobraría para recordar su figura, en esta que es su casa, en esta que es su Facultad y en esta que será por siempre su Universidad. La Universidad de Murcia.

Muchas gracias.

Tras acabar su intervención, el Sr. Rector invitó a todos los asistentes a desplazarse a la primera planta para descubrir la placa que da nombre al Aula Francisco Moreno Medina en la Universidad de Murcia.

Paquita su esposa, y sus hijos Miguel y María, hicieron descubrimiento de la placa en el Aula donde él impartía sus clases y que por siempre llevará su nombre.

Antonio Bernabé Salazar
Decano de la Facultad



